La pieza del mes. 26 de mayo de 2018

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

Relieve romano con guirnaldas y bucráneo

D. Juan Alonso de la Sierra

Museo de Cádiz

La pieza del mes seleccionada para mayo de 2018 es un fragmento de relieve romano en mármol blanco que conserva parte de un bucráneo y una guirnalda de frutos. Según consta en su ficha de inventario, procede de un hallazgo casual cuando se realizaban tareas agrícolas en los cerros de la necrópolis oeste de *Hasta Regia* y fue donado al Museo en 1999 (FIG. 1). Los trabajos de documentación llevados a cabo por los técnicos de la institución les han conducido a relacionarlo con otros dos fragmentos de mayores dimensiones conservados en el Museo de Cádiz, aunque según las referencias conocidas tienen distinta procedencia. Fueron presentados en un artículo publicado en 1975 junto a otras piezas de época romana localizadas en el término municipal de Arcos de la Frontera, donde se indica que pertenecía a una colección particular y su procedencia era el Rancho del Cacique. En 1992 fue entregado al Museo, figurando en su ficha de inventario los mismos datos comentados sobre la localización del hallazgo (FIG. 2).

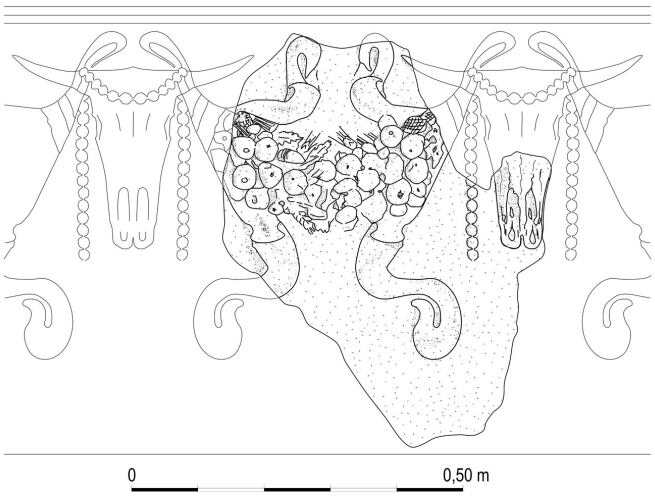

Fig. 1. Relieve del Museo Arqueológico de Jerez y dibujo con reconstrucción del motivo. Foto y dibujo MAMJerez

Fig. 2. Relieve del Museo de Cádiz . Foto MACádiz

Agradezco a la directora del museo Arqueológico de Jerez el ofrecimiento para comentar estas piezas, cuya pertenencia a un mismo relieve no ofrece lugar a dudas. Casos como este evidencian la poca fiabilidad que en ocasiones puede ofrecer la información facilitada sobre la localización de hallazgos supuestamente casuales o la gran desventaja que supone desconocer los contextos donde fueron encontrados, pues ocasionalmente se documentan piezas desplazadas de su ubicación original por haber sido reutilizadas en construcciones tardías o por otros motivos (FIG. 3)

El relieve del Museo de Cádiz y el fragmento del Museo Arqueológico de Jerez están realizados en el mismo tipo de mármol, el grosor de las placas es idéntico y las características

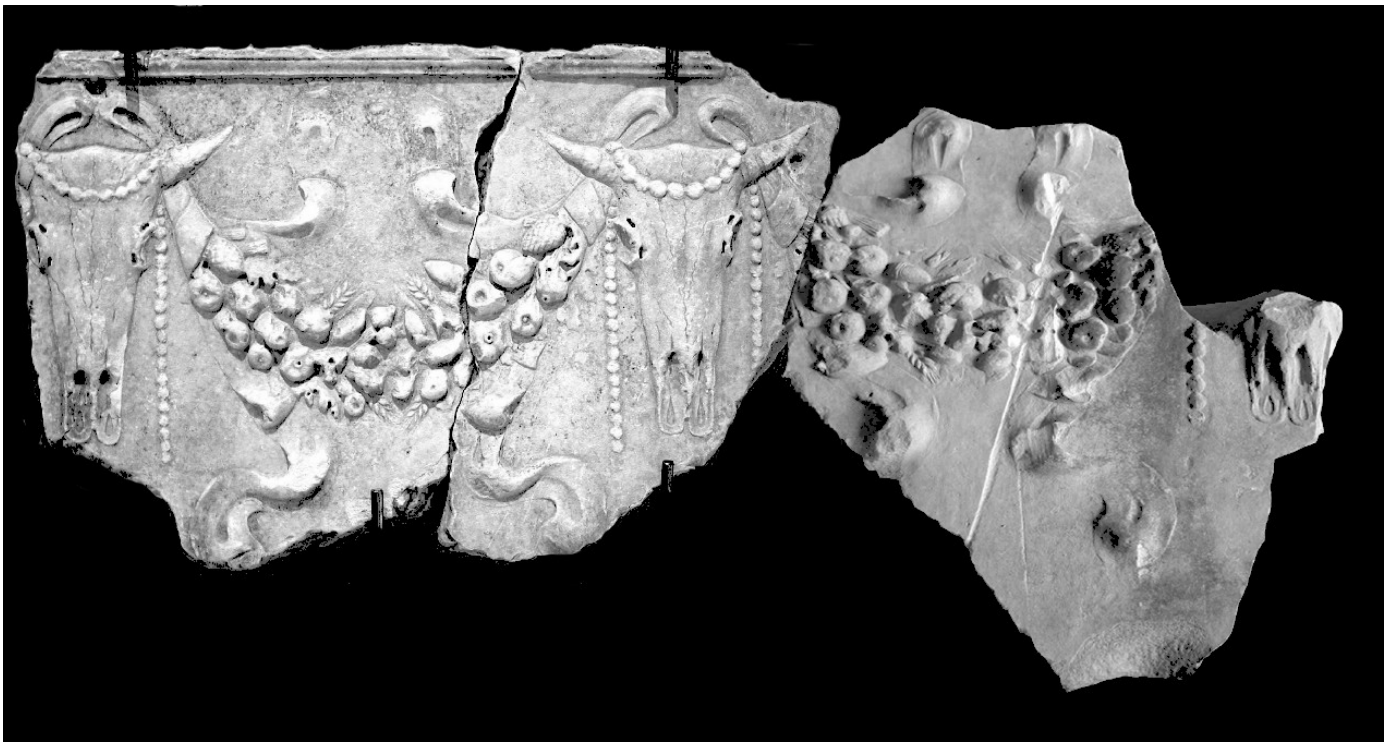

Fig. 3. Fotomontaje con los relieves de los Museos de Jerez y Cádiz . MAMJerez.

técnicas de la labra coinciden. Unidos conforman una composición de tres bucráneos que sostienen dos guirnaldas combadas integradas por diferentes frutos y otros elementos vegetales, piñas, manzanas, granadas, higos, espigas de trigo, hojas de laurel... el volumen es suave, poco profundo, de ejecución correcta. En los bucráneos se aprecia un trabajo algo más cuidado, van adornados con *vittae* de ovas que forman una comba entre los cuernos y caen en vertical a los lados de las orejas. Sinuosas ínfulas enmarcan las guirnaldas, dando un contrapunto de movimiento a la simetría del conjunto. Se fecha en época tardoaugustea.

Se trata de una iconografía de raigambre grecohelenística, bucráneos adornados con *vittae* de ovas aparecen en algunos ejemplares de cerámica, como sucede en una crátera de volutas de figuras rojas del Museo Británico realizada a finales de la primera mitad del siglo IV a. C. en Apulia, donde se representa el sacrificio de Ifigenia, o en la reproducción en plata y a pequeña escala de un ara cilíndrica localizada entre las piezas que conforman el tesoro de Morgantina (Sicilia), fechado en el siglo III a. C. (FIG. 4). Pero no estamos ante un recurso meramente decorativo es una representación iconográfica provista de un gran valor simbólico, cuyo referente es el friso ubicado en el interior del muro que delimita el témenos del *Ara Pacis* de Augusto.

Fig. 4. Tesoro de Morgantina (Sicilia). Ara cilíndrica de plata. Tomado de http://www.repubblica.it/speciali/arte/gallerie/2010/03/28/foto/

Cuando Roma, en su proceso de expansión por el Mediterráneo oriental, entró en contacto directo con la cultura griega a partir del siglo II a. C., quedó atrapada por ella. Decía Horacio que "la Grecia vencida sometió al vencedor e introdujo las artes en el Lacio agreste..." (Horacio, Ep. II1, 156). Sin embargo, en los convulsos años finales de la etapa republicana la introducción del lenguaje iconográfico griego llegó a considerarse por algunos como un abandono de la tradición, de las costumbres de los antepasados, y por ello como una parte de la crisis que atravesaba la *Res Publica*. La monumental tumba de Cecilia Metella, construida al final de la República, hacia el 50 o 40 a. C., cuyo cuerpo cilíndrico se remata con un friso de bucráneos y guirnaldas, es un buen ejemplo del gusto helenizante adoptado por las grandes familias romanas en ese periodo.

El historiador Paul Zanquer en su trascendental trabajo "Augusto y el poder de las imágenes" destaca cómo el Emperador emprendió un amplio programa cultural y consiguió cambiar esa mentalidad. Frente a la glorificación que de sí mismos hacían los generales republicanos, impuso la adoración del soberano elegido por los dioses. Frente a la irritación por el lujo privado, desarrolló un programa de ostentación del Estado, y frente a la desidia respecto a los dioses y la inmoralidad, implantó la renovación religiosa y moral. Para concretar tan ambicioso proyecto necesitó crear un nuevo lenguaje iconográfico; hasta entonces el proceso de adaptación del arte y la arquitectura griega había sido muy complejo, a partir de entonces Roma irradió una cultura homogénea basada en el lenguaje clásico y teniendo como referente la figura del Emperador. Las ciudades del mun-

Fig. 5. ***Ara Pacis.*** **Tomado de Ancient History Enciclopedia (www.ancient.eu)**

do occidental, por tanto también las de Hispania, se atuvieron a esos principios que unían a todos los habitantes del imperio por encima de las particularidades y tradiciones culturales de cada región.

En ese contexto renovador hay que situar la construcción del *Ara Pacis* en Roma (FIG. 5). Resulta significativo que los senadores concedieran en el año 27 a. C. a Cayo Octavio Turino el título de Augusto, que etimológicamente proviene de *augeo*, crecer, y que también tiene el sentido religioso de venerabilidad. Son conceptos claves en su programa político, con ellos quiso investir su figura y el periodo de su reinado. En el 13 a. C. el Senado decidió erigir un altar por las exitosas campañas en Hispania y la Galia, que habían supuesto el inicio de un periodo de paz tras muchas décadas de enfrentamientos, marcando el comienzo de una nueva era de prosperidad, el *Saeculum Aureo*. El monumento se levantó fuera del recinto murado junto a la vía Flaminia, en el campo de Marte, y fue inaugurado el 9 a. C. Se trata de un *Templum minus*, un templo menor, construido en su totalidad en mármol, en cuyo muro perimetral, concretamente en los paramentos interiores, se dispone un friso de bucráneos y guirnaldas similar al que nos ocupa, aunque con páteras sobre la combas de las guirnaldas.

La intención del altar no pretende únicamente ensalzar la paz conseguida por Augusto, tras tantos años de enfrentamientos y luchas, o la prosperidad derivada de ella, simbolizada en las exuberantes guirnaldas formadas con diversos frutos cuya maduración no coincide en el tiempo, sugiriendo así su continuada vigencia. Significa también la importancia que dio el Emperador a las ceremonias religiosas tradicionales, a la recuperación de las costumbres más ancestrales del pueblo romano, a la *pietas*. Los bucráneos evocan el sacrificio de bóvidos, en concreto el *suovetaurilia* una de las ceremonias públicas sacrificales más importantes de la religión romana. En los magníficos frisos laterales del altar se representa la procesión que conduce a las víctimas. Está integrada por un nutrido grupo de personajes, sacerdotes, lictores, victimarios... y el propio Augusto acompañado por los miembros más destacados de su familia. Hay hombres maduros, jóvenes, mujeres y niños, porque se celebra un nuevo orden con proyección de futuro.

Suovetaurilia es el sacrificio ofrecido al dios Marte de un cerdo (*sus*), un cordero (*ovis*) y un toro o buey (*taurus*). Era un ritual de purificación -*lustratio*- que podía ofrecerse por distintos motivos en ofrendas públicas o también privadas, como recoge Catón el Viejo en uno sus relatos. El arte romano nos ha transmitido representaciones de distintas épocas. En el Museo del Louvre se conservan algunos relieves entre los que pueden destacarse el frontal del denominado altar de Domicio Ahenobarbo, realizado hacia el 122 a.C. para un edificio religioso del Campo de Marte. Representa la escena del sacrificio con motivo de un censo y se considera uno de los relieves de tema histórico más antiguos de Roma. De época julio-claudia hay otro donde se representa al toro adornado con el *dorsuale* y la *vitta* que cuelga desde su cornamenta, elementos habituales que adornaban a estos animales cuando eran conducidos al sacrificio. La columna trajana también incluye entre sus relieves el *suovetaurilia* que se celebró con motivo de la inauguración de un campamento cuando las tropas de Trajano traspasaron el Danubio al inicio de las campañas dacias. El acusado carácter narrativo del singular monumento permite contemplar con bastante verosimilitud el desarrollo de la ceremonia y la procesión con las víctimas circunvalando el perímetro defensivo del campamento, mientras en el interior el oficiante con la cabeza cubierta, *capite velato*, realiza una libación previa en el *focus* del ara.

No cabe duda de que el *Ara Pacis* es uno de los monumentos más significativos del periodo augusteo por su contenido simbólico de

carácter político-religioso y por tanto es comprensible que algunos de sus elementos iconográficos, como los bucráneos y guirnaldas, fueran utilizados reiteradamente en monumentos dedicados al culto imperial de numerosas ciudades. *Tarraco*, capital de la provincia más extensa de Hispania tras las reformas administrativas de Augusto, levantó un altar para dar culto al Emperador cuando todavía vivía. Fue una de las primeras ciudades en iniciar el culto imperial y por tanto es un ejemplo precoz de la organización de este culto por la nueva administración provincial. Lamentablemente no se conservan evidencias arqueológicas, pero sí existen referencias literarias y aparece representado en monedas -dupondios y semises de bronce- emitidas por la ceca local en época de Tiberio (FIG. 6). La reproducción es tan minuciosa, pese a las limitaciones impuestas por la reducida superficie de las monedas, que permite hacerse una idea muy aproximada de la morfología del altar y constatar que la zona superior de su cara frontal llevaba un friso de bucráneos y guirnaldas como referencia al carácter sacro y la *pietas* augustea que se evocaba en las ceremonias públicas celebradas en torno a él. Sobre el altar se representa una pequeña palmera o palmito, que creció espontáneamente, siendo considerado un acontecimiento milagroso. Quintiliano cita cómo los tarraconenses le comunicaron a Augusto el suceso, quién con cierta sorna les contestó que parecía no usarse mucho (Quintiliano, Institutio Oratoria VI, 77).

En el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida se conservan varios fragmentos de relieves, algunos con bucráneos y guirnaldas y otros de tema histórico, que pudieron pertenecer a un ara dedicada, como la de Tarraco, al culto imperial. La Colonia Augusta Emerita, fundada el año 25 a.C. por iniciativa de Augusto como asentamiento de los militares veteranos de las legiones V y X tras el final de las guerras astur-cántabras, desarrolló una serie de programas de *imitatio* respecto a las empresas arquitectónicas e iconográficas de la metrópolis. Se pretendía convertirla, como a otras ciudades de la época, en una pequeña nueva "Roma", epicentro regional de propaganda del orden imperial. La temática de los fragmentos pertenecientes al relieve histórico los relacionan con el arte oficial,

Fig. 6. Moneda de la Ceca de Tarraco, MANT. Tomado de www.tarragonaturisme.cat

aunque fueron localizados fuera de su contexto original por haberse reutilizado para la construcción de una cloaca.

Se han interpretado como piezas pertenecientes a un *Ara Providentiae*, representada en monedas locales de época tiberiana, que pudo ser similar al altar levantado en Roma para conmemorar el nombramiento de Tiberio como su sucesor el año 4 d.C. El ara de la capital, representada también en monedas, era un *templum minus* que exaltaba una de las muchas virtudes del Emperador, en este caso como alusión a su previsión para nombrar sucesor. El relieve histórico, coronado por un friso de bucráneos, guirnaldas y elementos sacrificiales, parece representar la ceremonia de un *suovetaurilia* protagonizado por un personaje que se ha identificado con el general Marco Agripa, patrón de la ciudad, yerno y amigo personal de Augusto. Correspondería a dos placas frontales del ara propiamente dicha, mientras que otros relieves con bucráneos y guirnaldas enmarcados por cintas con elementos vegetales estarían situados en el paramento interior del muro de cierre del recinto sagrado, al igual que sucede en el *Ara Pacis*. Pudo construirse en época julio-claudia y haberse situado en el denominado Foro de Mármol, levantado junto al Foro de la Colonia siguiendo los modelos iconográficos del Foro de Augusto en Roma.

Estos complejos programas de propaganda oficial, que se desarrollaron no solo en las capitales provinciales, sino en otras muchas ciudades hispanas, fueron viables gracias a la colaboración privada. Siguiendo modelos helenísticos, las élites urbanas practicaban el evergetismo, es decir, donaban parte de sus riquezas para la construcción de obras públicas. Era un recurso para adquirir prestigio social y ascender en la escala política. Esos mismos miembros destacados de la sociedad llevaron al ámbito privado los elementos del nuevo lenguaje visual, ya como muestra de lealtad o simplemente como modelos de una moda vigente. En el ámbito funerario también alcanzaron una gran difusión algunos símbolos oficiales, y así se refleja en altares, urnas cinerarias o sarcófagos. Se ha considerado que el relieve que nos ocupa pudo pertenecer al frente de un sarcófago, el hallazgo del fragmento de Jerez en el área de la necrópolis oeste de *Hasta Regia* podría apoyarlo, pero también es posible que fuera parte de un altar, de una estructura funeraria o simplemente haberse reutilizado en la construcción de alguna tumba tardía.

La utilización de sarcófagos fue muy escasa en la época de Augusto y durante todo el siglo I d.C. por el predominio de la incineración, aunque hubo talleres romanos que elaboraron piezas de gran calidad, como el conocido sarcófago Caffarelli conservado en el Museo de Berlin. Realizado hacia el año 40 d.C., su friso de guirnaldas y bucráneos de estirpe augustea puede interpretarse como expresión de la *pietas* del difunto, de su compromiso con los dioses y el Estado. A partir de Adriano, a comienzos del s. II d.C., se extiende la práctica de la inhumación y los talleres metropolitanos son más activos aumentando las exportaciones. También se activan algunos talleres locales, pero ya no siguen con tanta fidelidad la iconografía oficial conformada en los primeros años del Imperio.

En la Bética se conocen otros fragmentos con elementos iconográficos similares, todos lamentablemente descontextualizados. De Carteia, primera colonia romana fundada por Roma fuera de Italia en el 171 a.C., procede un friso con un bucráneo y guirnaldas similar a los anteriormente comentados y al integrado por los fragmentos de los museos de Jerez y Cádiz. Fue reutilizado como cubierta de una tumba tardorromana aunque debió formar parte de algún monumento oficial de época julio-claudia. Su labra es de gran calidad y tanto el volumen como una adecuada utilización del trépano le proporcionan gran riqueza de claroscuros (FIG. 7). Otro fragmento procedente de Carmona, conservado en el Museo Arqueológico de Sevilla, tiene

Fig. 7. Relieve de Carteia. Tomado de "El rescate de la Antigüedad..."

iconografía semejante y es de la misma época. Todos ellos debieron formar parte de los programas de renovación urbanística y arquitectónica acometidos en las ciudades hispanorromanas de la provincia a inicios en la etapa altoimperial.

Pasados muchos siglos, el Renacimiento supuso la recuperación de la iconografía de bucráneos y guirnaldas, aunque como elementos eminentemente decorativos y evocadores de la antigüedad clásica. El estudio de los tratados, de las ruinas o de piezas arqueológicas localizadas en Roma llevaron a algunos arquitectos tratadistas, como Andrea Palladio, a utilizarlos en sus estudios y proyectos. Bucráneos y guirnaldas, aislados o formando conjunto, se incluyen en su tratado *Los Cuatro Libro de Arquitectura* y en algunas de sus construcciones, la Basílica de Vicenza o el palacio Chiericati entre ellas. En la arquitectura española de la época, e incluso posterior, también se documentan. Por proximidad geográfica e importancia patrimonial pueden destacarse el Palacio de Carlos V de Granada, que en el friso del entablamento del patio alterna metopas con bucráneos y pateras, o la capilla del Salvador de Úbeda, en cuya arquitectura, y debido al carácter funerario del templo los bucráneos recobran uno de los usos simbólicos que tuvieron en la Antigüedad.

Juan Alonso de la Sierra

DESCRIPCIÓN

Fragmento de relieve decorativo. Está realizado en una lastra de caliza marmórea de color blanco labrada por una de sus caras, mientras que la otra está solamente desbastada. Representa un friso donde se repetirían los motivos aquí parcialmente conservados: entre dos bucráneos –cráneos de buey vistos de frente– provistos de *vittae* –cinta de perlas que cae entre sus cuernos–, cuelgan guirnaldas de frutos y hojas en comba y largas *taeniae* o bandas de tela, elaboradas en un fino relieve, que se representan con movimiento agitado arriba y abajo de las guirnaldas.
Los trabajos de documentación llevados a cabo han conducido a relacionarlo con otros dos fragmentos de mayores dimensiones conservados en el Museo de Cádiz. Ambos están realizados en el mismo tipo de mármol, el grosor de las placas es idéntico y las características técnicas de la labra coinciden.

Dimensiones
Museo Arqueológico de Jerez IG 1720 **:** Alt. máx. 62 cm; long. máx. 49 cm; grosor 9 cm.
Museo de Cádiz Nº Invt. 23431**:** Alt. máx. 51 cm; long. máx. 80 cm; grosor 9 cm.

Cronología
Siglo I d. C. Época tardoaugustea.

Procedencia
Mesas de Asta. Necrópolis oeste. ROS 1. Hallazgo fortuito efectuado con motivo de trabajos agrícolas . Donación: Salvador Espinosa Hidalgo. Fecha de ingreso: 10/11/2003

Bibliografía básica

BELTRAMINI, G.; BURNS, H. (Eds.) (2009): *Palladio*, Madrid.

BELTÁN FORTES J. M. (2008): "Friso con bucráneos y guirnaldas", *El rescate de la Antigüedad clásica en Andalucía,* Madrid, pp.282-283.

——— (2009): "Relieves decorativos asociados a edificios y monumentos públicos", *Arte romano en la Bética. Escultura (Pilar León coord.)*, Madrid, pp. 282-287.

BELTRÁN FORTES, J. M.; GARCÍA GARCÍA, M. A. Y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2009): *Los sarcófagos romanos de Andalucía,* CSIR, Murcia.

CLAVEIRA NADAL, M. (2001): "Cuestiones de tipología, iconografía y centros de producción", *El sarcófago romano: contribuciones al estudio de su tipología, iconografía y centros de producción,* Murcia, pp. 19-50

FISHWICK, D. (2017): *Precint, Temple and Altar in Roman Spain. Estudies on the Imperial Monumente at Merida y Tarragona*, Londres.

NOGALES BASARRATE, T. (2000): "El relieve histórico de Marco Agrippa, los relieves de Pan Caliente y el altar del foro emeritense", *Espacio, Tiempo y Forma, S*erie II, Historia Antigua, T. 13, pp. 391-423.

——— (2009): "Foros de *Augusta Emerita*: urbanismo, monumentalización y programas decorativos", *Fora Hispaniae. Paisaje, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas (Coord. José Miguel Noguera), Monografías 3*, Murcia, pp. 123-154.

RUIZ DE ARBULO, J. (2009).: "El altar y el templo de Augusto en la colonia Tarraco", *Fora Hispaniae. Paisaje, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas (Coord. José Miguel Noguera), Monografías 3*, Murcia, pp. 155-190.

SANTERO SANTURIO, J. M. Y PERDIGONES MORENO, L. (1975): "Vestigios romanos en Arcos de la Frontera (Cádiz)", *Habis*, 6, pp.331-348.

ZANKER, P. (2004): *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid.